Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6912 Domingo 25 de noviembre de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

LA VIE EN ROSE (*La Môme,* Francia / Inglaterra / República Checa-2007). *Dirección*: OLIVIER DAHAN. *Guión*: Olivier Dahan, Isabelle Sobelman. *Fotografía*: Tetsuo Nagata. *Diseño del film*: Olivier Raoux. *Música original*: Christopher Gunning. *Asistente de dirección*: Mathias Honoré, Olda Mach. *Decorados*: Stéphane Cressend, Petra Kobedova, Cecile Vatelot. *Montaje*: Richard Marizy. *Sonido*: Jean-Paul Hurier. *Vestuario*: Marit Allen. *Dirección de arte*: Beata Brendtnerovà, Mick Lanaro, Laure Lepelley, Stanislas Reydellet. *Elenco*: Marion Cotillard (Edith Piaf), Sylvie Testud (Mômone), Pascal Greggory (Louis Barrier), Emmanuelle Seigner (Titine), Jean-Paul Rouve (Louis Gassion), Gérard Depardieu (Louis Leplée), Clotilde Courau (ANETA), Jean-Pierre Martins (Marcel Cerdan), Catherine Allégret (Louise), Marc Barbé (Raymond Asso), Caroline Sihol (Marlene Dietrich), Manon Chevallier (Edith a los 5 años), Pauline Burlet (Edith a los 10 años), Elisabeth Commelin (Danielle Bonel), Marc Gannot (Marc Bonel), Caroline Raynaud (Ginou), Marie-Armelle Deguy (Marguerite Monnot), Valérie Moreau (Jeanne), Jean-Paul Muel (Bruno Coquatrix), André Penvern (Jacques Canetti), Mario Hacquard (Charles Dumont), Aubert Fenoy (Michel Emer), Félix Belleau (Robert Juel), Ashley Wanninger (Asisrente de Leplée), Nathalie Dorval (Mireille), Chantal Bronner (Josette), Cylia Malki (Philipo), Nathalie Dahan (Yvonne), Laurent Olmedo (Jacques Pills), Harry Hadden-Paton (Doug Davis), Laurent Schilling (Claude), Dominique Bettenfeld (Albert), Édith Le Merdy (Simone Margantin), Josette Ménard (Mamy), Emy Lévy, Laura Stainkrycer, Lucie Brezovska, Vera Havelková, Jan Kuzelka, Dominique Paturel (Lucien Roupp), Nicholas Pritchard (Jameson), William Armstrong (Clifford Fisher), Martin Sochor, Frederika Smetana, Lenka Kourilova, Pierre Perenne, Jan Pavel Filipensky, Lara Menini, Oldrich Hurych, Mathias Honoré, Diana Stewart, Jean-Jacques Desplanque, Alain Figlarz, Robert Paturel, Alban Casterman, Olivier Cruveiller (Inspector Guillaume), Sébastien Tavel, Agathe Bodin (Suzanne), Nicole Dubois, Martin Janis (Jean Mermoz), Eric Franquelin (Etienne), Marc Chapiteau (Mitty Goldin), Maureen Demidof (Marcelle), Philippe Bricard, Olivier Raoux, Nathalie Cox, Pierre Peyrichout, Yelena Gabrielova, Jaroslav Vízner, Sophie Knittl, Hélène Genet, Farida Amrouche (Aïcha), Liliane Cebrian, Nicolas Simon, Pascal Mottier, Thierry Gibault, Garrick Hagon, Ginou Richer, Vladimír Javorský, Denis Menochet, David Jahn, Sylvie Guichenuy, Fabien Duval, Maya Barsony, Paulina Bakarova, Rodolphe Saulnier, Fedele Papalia, Zdena Herfortova, Pier Luigi Colombetti, Olivier Carbone, Elliot Dahan, Isaac Dahan, Laurence Gormezano, Jil Aigrot, Christophe Kourotchkine, Christophe Odent (Dr. Bernay); Robert Nebrenský, Jaromír Janecek, Christopher Gunning, Richard Hein, Eric Dahan, David Fellowes, Anika Julien, Lana Likic, Ryan McBay, Eddie Wren. *Productor*: Alain Goldman. *Productora*: Légende, TF1 International, TF1 Films Productions, Songbird Pictures, Okko Productions, Canal+, Sofica Valor 7, TPS Star. *Duración original:* 140'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films.

El film

Edith Piaf es pasión, canto desgarrado, emoción a flor de piel. Lo sabe cualquiera que se haya dejado contagiar por la vibración estremecedora de su voz y haya percibido el palpitante compromiso visceral que revela cada sonido salido de esa garganta única. Olivier Dahan también lo sabe y por eso comprendió que era esa emoción lo que no debía faltar si quería concretar un film de alcance popular.

Contaba con dos aliados invalorables: el propio canto de Piaf y los rasgos de heroína de melodrama que entregaba su biografía novelesca: el eterno e infortunado vagabundeo que sufrió desde chica, de abandono en abandono y de desgracia en desgracia; la enfermedad, la privación, el desamparo, el temprano contacto con la realidad más sórdida, miserias todas que la marcaron para siempre y que se prolongarían después -cuando su arte ya la había conducido al éxito- en nuevos infortunios y nuevos dolores.

Sólo faltaba recuperar la presencia de Piaf, esa pequeña marioneta huesuda y frágil de manos excesivas que parecía minúscula en el escenario hasta que sorprendía con el inexplicable milagro de su canto. Dahan tuvo la fortuna de hallarla en Marion Cotillard, cuya asombrosa metamorfosis es, más allá de un comienzo titubeante que la aproxima a la caricatura, puntal decisivo del film, que no intenta innovaciones en el formato clásico de la *biopic* musical, salvo que lo sea ese vértigo narrativo causado por querer contarlo todo en 140 minutos.

Dahan prefiere el retrato más o menos íntimo a la biografía. No busca ahondar en el fenómeno Piaf, sino reproducir su efecto emotivo. Para lograrlo arma un mosaico con episodios de la vida de la artista, a veces caprichosamente elegidos y tan caóticamente dispuestos que debe recurrir a leyendas para orientar al espectador. Siempre en busca del impacto inmediato y siempre apoyado por la propia cantante desde la banda sonora.

El film se abre en un teatro neoyorquino en 1959, cuando Piaf sufre un desmayo que anticipa su próxima muerte. En seguida se apunta al tiempo de la infancia para pasar revista a las desdichas que jalonaron la historia de la chica descuidada por la madre, rescatada por el padre artista de circo para vagabundear con él y, más tarde, confiada a la regente de un burdel. Antes de que tal sector se complete ya sabremos de la transitoria ceguera de Edith, de su devoción por Santa Teresa de Lisieux, del desgarro emotivo que sufre cuando su padre la arranca de los brazos de la prostituta con la que se ha encariñado y de las primeras monedas que gana en la calle cantando La Marsellesa.

Todavía faltan muchas penurias más: el alcohol y otros abusos, la salud precaria, la muerte en un accidente de Marcel Cerdan, el boxeador que fue el gran amor de su vida. Todo lo cual Dahan irá intercalando con fugaces momentos de dicha y felizmente también con el registro de sus canciones más famosas, del "Himno al amor" y "Padam" a "La vie en rose" y "Non, je ne regrette rien". Por supuesto esta canción-retrato será la elegida para el cierre.

Si tanta rutina se disculpa no es sólo por el esmero formal de Dahan y la notable labor del elenco sino por la formidable entrega de Cotillard, que logra "ser" Piaf más que representarla, y porque en las grabaciones de aquella voz única perdura la palpitante verdad que la hizo una de las artistas más grandes del siglo que pasó.

Aunque sobren golpes bajos, la emoción está.

(Fernando López para La Nación, extraído de www.fotograma.com)

Lo especial de la vida de Edith Piaf no es que haya crecido en medio de burdeles, la literatura francesa de finales del siglo XIX está llena de historias similares y Louis Malle ya había hecho famosa a Brooke Shields en **Pretty Baby** (1978) contando la historia de una menor que crece en un prostíbulo. Lo asombroso de la vida del pequeño gorrión no es que ella haya nacido en la miseria y haya sido ciega, Ray Charles y Stevie Wonder han logrado éxitos similares sin poder ver. Lo que atrae de Piaf no es su pasado, ni sus éxitos discográficos, ni su mala suerte en las relaciones amorosas, ni su adicción a la droga; lo que hace la vida de Piaf una vida incomparable es la fuerza que exhibió siempre en medio de un diminuto cuerpo y de las más difíciles circunstancias.

A pesar de tener solo 1, 47 metros de estatura, Piaf tenía una voz capaz de intimidar y cautivar a multitudes de personas; su débil estado de salud pocas veces se antepuso a su deseo de salir a colmar el escenario con sus canciones y su presencia. Una personalidad tan cautivante difícilmente puede ser retratada en los pocos minutos que dura una película de cine. De ahí que acudiera a ver **La vie en rose** (La Môme) con escepticismo, la vida de la Piaf tiene tantos misterios y tantos momentos que fácilmente la película hubiera podido perderse en medio de frívolas anécdotas de farándula.

No pude haber estado más equivocado; **La vie en rose** es una bella obra de arte sobre una gran persona. No es una biografía, es un relato íntimo, una visión personalísima sobre lo que Edith quizás recordó, o pudo haber recordado al final de su vida. Con la licencia que dan los recuerdos, Olivier Dahan se permite recorrer la memoria de la cantante, sin mayores pretensiones históricas. Lo importante en la película no es relatar la vida de Piaf, sino contar sus miedos, sus deseos, sus pasiones, sus rencores y, sobre todo, como todo eso fue convertido en obra de arte cuando el gorrión se dedicaba a cantar.

El director de **La vie en rose** es un pintor profesional, su película sobre Piaf, quizás pueda entenderse como los colores que la cantante usó para crear su música. Unos colores tristes en un mundo oscuro; una Europa en guerras, una madre ausente, una ceguera temporal, una muerte del amante más querido, una adicción a la morfina, todo eso conformó la paleta que Piaf usó para cantar en rosa. Si Piaf fue grande por

transmitir ganas de vivir, sin negar las miserias; la obra de Olivier es bella por mostrarnos los elementos oscuros de una vida y, al igual que la cantante, encontrar tonalidades alegres.

En una de las mejor logradas escenas de la película, Piaf canta por primera vez luego de ser entrenada por Raymond Assó (Marc Barbé) pero nosotros los espectadores no podemos escuchar su voz; al contrario la escuchamos cantar a través de sus gestos, a través de las expresiones de su cara y del movimiento de sus brazos. La escena, imposible sin el talento de Marion Cotillard, nos muestra que la obra de Piaf no es sólo su música, son sus gestos, sus desmayos, su cuerpo endeble, todo aquello que ella constantemente transformó en canciones cada vez que se subió a un escenario.

La película termina con Piaf cantando "Je ne regrette rien" Imposible encontrar mejor y más paradójico final. Quien padeció como pocos el dolor en esta tierra, se despidió del mundo gritando que no lamentaba nada. Tiene razón al hacerlo, al fin y al cabo si ésta es nuestra única vida, quizás nuestro mejor chance sea ver la vida en color rosa, aunque sea negra.

(Sollim Herrera, 18 de agosto de 2007, extraído de www.sollimenelcinematografo.blogspot.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**